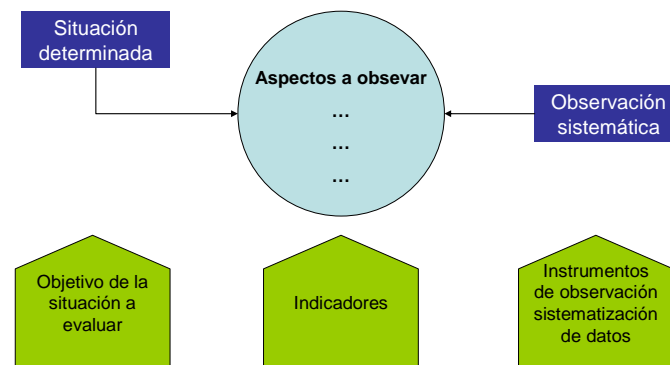


Diagnosis

El diagnóstico es una observación encaminada a conocer el estado actual de algo. Así, el grado de desarrollo de los programas, el estado de las relaciones con el sector familiar, el estado de un departamento como el de la orientación, las necesidades actuales de formación del profesorado... son posibles objetos de diagnóstico. Son situaciones que existen, aspectos de la vida de una institución que interesa conocer por diferentes motivos. Estas situaciones se convierten en objeto de evaluación ante motivos tales como un posible plan de mejora, un informe sobre ellos, la memoria anual, o cualquier otro. Así, el diagnóstico, como modo de evaluación, es una finalidad en sí. Pretende conocer.

Pero si la información obtenida aporta una conclusión que sugiere mejora, el diagnóstico, la evaluación, debería proyectarse, más allá del saber, y generar una acción en relación con el objeto evaluado.

La evaluación como diagnóstico



La evaluación diagnóstica requiere que se defina claramente,

- ¿Qué situación es **objeto** evaluación?
- ¿Qué aspectos de la misma nos permitirán conocerla? (**indicadores**)
- Con **¿qué instrumentos** vamos a proceder a la observación?

Dos características de la evaluación diagnóstica:

- Se realiza en un momento determinado para obtener un conocimiento puntual sobre "cómo es o cómo está algo"
- Comienza cuando se percibe la necesidad de conocer algo y termina una vez satisfecho dicho conocimiento. Será útil en la medida de que este conocimiento genere una mejora.

Desde esta perspectiva, el realizar un diagnóstico tenemos que

- Ubicar el proyecto
- Detectar necesidades
- Establecer prioridades
- Delimitar el problema
- Fundamentarlo (revisar bibliografía)
- Prever la población
- Prever los recursos

Desde este planteamiento, sería interesante que te preguntaras y preguntaras

- ¿Qué funciones vas a realizar durante tu periodo de prácticas?
- ¿Cuáles serían las líneas generales del plan de intervención y las tareas a desarrollar durante tu periodo de prácticas?
- ¿Qué competencias específicas y transversales pondrás en práctica?, así como,
- ¿Cuáles serían los criterios de evaluación de las mismas?

A modo de reflexión

- Una evaluación mal definida puede conducirnos a mirar aquello que no nos interesa
- Una evaluación mal informada puede generar un plan de mejora que no sea tal
- Sistematizar y reflexionar con rigor requiere tiempo, pero sirve.